

Teoría de los polisistemas y sistema literario vasco

Polisistemen teoria eta euskal sistema literarioa

Polysystems theory and the Basque literary system

Jon Kortazar*

RESUMEN
LABURPENA
ABSTRACT

Este trabajo, que se divide en dos partes, realiza una descripción de la Teoría de los Polisistemas del profesor Itamar Even-Zohar de la Universidad de Tel Aviv. Esta metodología resulta práctica para el estudio de los sistemas literarios de lenguas minorizadas. Posteriormente se examina su influencia en el campo de los estudios críticos vascos.

Lan hau zati bitan banandua dago. Lehenik Tel Aviv Unibertsitatean irakaslea den Itamar Even-Zoharrek sorturiko Polisistemen Teoriaren definizioa bilatu da. Metodologia kritiko hori oso erabilgarria da hizkuntza minorizatuen sistema literarioak aztertzeko. Bigarreanean, aldiz, metodologia horrek Euskal Literatura Sistematan sorturiko emaitzak aipatu dira.

This article is divided in two parts. The first one consists on a definition of the Theory of Polisystems, a theory brought forward by Itamar Even-Zohar, professor in the University of Tel Aviv. This methodology is very useful to examine the literary systems of minorized languages. In the second one we mention the results that methodology has brought applied to the review of Basque Literary System.

PALABRAS CLAVE
GAKO-HITZAK
KEY WORDS

Teoría de los Polistemas. Sistema Literario. Sistema literario vasco.
Polisistemen Teoria Literatura Sistema. Euskal Literatura Sistema.
Theory of Polisystems. Literary System. Basque Literary System.

* Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea
UPV-EHU
jon.kortazar@ehu.eus

Fecha de recepción/Harrera data: 03-09-2021
Fecha de aceptación/Onartze data: 13-10-2021

Una de las máximas en los trabajos académicos consiste en no mostrar las debilidades ante el tribunal de tesis, tribunal de oposición, el público lector, y apoyarse en las fortalezas que forman parte de la personalidad del autor, consejo que voy a romper en el comienzo de este artículo. No creo que se encuentre entre mis virtudes más reconocidas la reflexión teórica sobre la teoría de la literatura, tal como veo que la practican mis admirados colegas del departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura de la Universidad de Santiago de Compostela, por ejemplo. Si algo de relieve hice durante mi larga trayectoria académica, se centró en la aplicación de métodos más o menos conocidos (estructuralismo, imaginología, narratología) a un campo en el que la Teoría literaria moderna brillaba por su ausencia: es decir el análisis de los textos literarios vascos. Esa predisposición al análisis y a la práctica tiene su justificación en la precariedad de los estudios de Historia de la Literatura Vasca –unidos claramente a modelos periclitados como el biografía-fismo o la enciclopédica reunión de datos– frente a las corrientes que ya provenían de Europa en los años 70 y 80 del pasado siglo. Se debe también a mi bisoñez, comencé muy pronto con 22 años aún sin cumplir, a enseñar en la Universidad Historia de la Literatura Vasca, con la principal ayuda del manual de *Historia de la Literatura Vasca* de Luis Michelena (1960), y de la *Historia Social de la Literatura Vasca* (1982) de Ibon Sarasola y, lo que resultó más atrevido, a diseñar los programas y currículos de esa asignatura, primero en la Universidad de Deusto (1979-1985) y posteriormente en la Universidad del País Vasco en su Facultad de Letras, a la que llegué de la mano del profesor Michelena, a ocupar la enseñanza de la literatura vasca que él dejaba al jubilarse.

La necesidad de impartir día a día las clases de Literatura vasca hizo que me acercara a las corrientes estéticas y a la Literatura Comparada. Y contribuyó a que me centrara en el análisis de los textos y dejara más indefenso el flanco de la teoría

Esa biografía académica que acabo de resumir cambió en el momento en que me trasladé a la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela, como profesor visitante, por primera vez el año 2000. Y allí comencé a trabajar con la Teoría de los Polisistemas de Itamar Even-Zohar.

Empecé a estudiar y conocer esa Teoría por medio de dos fuentes. La directa, leyendo tanto los textos del profesor Itamar Even-Zohar, y las ampliaciones de su teoría en los trabajos del profesor Darío Villanueva (1994) y de Monserrat Iglesias Santos (1999). Y a través de la lectura de las obras del profesor y amigo Antón Figuerola, quien había aplicado la metodología al campo literario gallego, plataforma que me iba a servir para crear paralelismos y diferencias con el sistema literario vasco, puesto que la metodología propuesta por Itamar Even-Zohar era apropiada para reflexionar sobre desarrollos, estados y situaciones de literaturas minorizadas.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte del proyecto del Grupo Consolidado de Investigación LAIDA (Literatura eta Identitatea) que pertenece a la red de Grupos de Investigación del Gobierno Vasco (IT 1397/19) y de la Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (GIU 20/26).

A partir de este momento dejaré de lado esta narración autobiográfica para centrarme en las características que presenta la Teoría de los Polisistemas y que me resultan interesantes y operativas para su utilización en el sistema literario vasco.

Dividiré el trabajo en dos partes bien diferenciadas. La primera de ella consiste en el resumen personal y comentado de dos trabajos importantes del profesor Itamar Even-Zohar que sustentan la Teoría de los Polisistemas. Me refiero a los titulados “Teoría de los Polisistemas” y “El ‘Sistema literario’”. Una segunda parte examinará la utilización que de ellos he realizado en mis investigaciones, mostrando la potencialidad de la Teoría en la práctica.

2. LA LITERATURA COMO INSTITUCIÓN SOCIAL

2.1 Sistema y Teoría de los Polisistemas

La primera y, probablemente, más definitiva característica de la Teoría de los Polisistemas consiste en que su definición de literatura atañe a su carácter social, a su definición como sistema que se desarrolla como una Institución social, como LITERATURA. Cuando desarrollo el inicio de la Teoría de los Polisistemas en mis cursos de postgrado hago hincapié a los alumnos sobre esta concepción central. Para la Teoría de los Polisistemas existe una diferencia entre la Literatura, entendida como grupo de textos de importancia estética y modélica, canónica, dentro de una historia de los textos literarios y la LITERATURA el conjunto de textos y actitudes sociales ante esos textos literarios. Utilizamos aquí el concepto “Institución social” de manera general, separándolo del sentido concreto que “institución” tiene dentro de los polisistemas.

Al definir la literatura como Institución no ponemos la atención en el texto mismo, sino en su juego dentro de la sociedad, dentro del sistema literario en el que se mueve. Se trata de alejarse de un concepto de Literatura que se aparta de hacer predominar los valores estéticos que son siempre juicios de valor, difícilmente comprobables con objetividad, para hacer valer un concepto de Literatura que se asienta en el lugar que ocupa en una red de relaciones con otros elementos de la sociedad literaria o del campo literario (sistema literario), concepto que muy pronto vamos a definir.

Lo que propone la Teoría de los Polisistemas consiste en un cambio de perspectiva que prioriza, pone en valor un examen y análisis de los sucesos literarios dentro de la sociedad y por tanto, evaluables y comprobables, frente a una concepción que pone el acento en la importancia literaria del texto. Ante una visión idealista de la literatura y de sus valores estéticos la Teoría de los Polisistemas propone un punto de vista empírico del examen de los fenómenos literarios dentro de su campo literario, concepto clave en el discurrir de esta descripción de la Teoría

que nos ocupa, aunque no sea la única corriente crítica que lo realiza.

Itamar Even-Zohar publica dos artículos claves sobre la Teoría de los Polisistemas. El primero es “Teoría de los Polisistemas” cuya primera versión es de 1979, ampliada en 1990, y “El ‘Sistema literario’” que es posterior, de 1990. Este segundo artículo resulta esclarecedor por dos razones: la definición de sistema y la publicación de un esquema de funcionamiento del sistema.

Cuando define el sistema literario, Itamar Even-Zohar declara que el término “sistema” proviene de Tiniavov, y fue desarrollado por Eichenbaum para definirlo de esta forma:

La red de relaciones hipotetizadas entre una cierta cantidad de actividades llamadas “literarias”, y consiguientemente esas actividades mismas observadas a través de esta red¹.

O también:

El complejo de actividades –o cualquier parte de él– para el que pueden proponerse teóricamente relaciones sistémicas que apoyen la opción de considerarlas ‘literarias’².

Definición sucinta a la que llega tras una explicación más larga y más clara:

En la teoría de los polisistemas, sin embargo, el término [sistema] supone ya un compromiso con el concepto de “sistema” del funcionalismo (dinámico), esto es, la red de relaciones que pueden hipotetizarse (proponerse cómo hipótesis) respecto a un conjunto dado de observables (“hechos” / “fenómenos”) asumidos. Esto implica que “el conjunto de observables asumidos” no es una “entidad” independiente “en la realidad”, sino dependiente de las relaciones que uno esté dispuesto a proponer. A la luz de esta dependencia la teoría puede permitir un uso más laxo del término “sistema” como expresión abreviada, que ha de entenderse como sustituto de la expresión más larga. En lugar de la expresión explícita [A]: “el conjunto asumido de observables que se supone gobernados por una red de relaciones (o sea, para los que se pueden hipotetizarse relaciones sistémicas), y que, en vista de la naturaleza de tales relaciones hipotetizadas, llamaremos ‘literarios’, nos permitimos usar la expresión abreviada [B]: ‘el sistema literario’³.

1 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 29.

2 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 29.

3 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 29

La segunda aportación del teórico de los Polisistemas consiste en ofrecer un esquema de los agentes que forman parte del sistema literario y mostrar ese esquema de la siguiente forma, sosteniéndose en el esquema de funcionamiento de la comunicación establecido por Roman Jakobson, cuyos términos originales se muestran en paréntesis cuadrados:

INSTITUCIÓN [contexto]
 REPERTORIO [código]
 PRODUCTOR [emisor]————— [receptor] CONSUMIDOR
 MERCADO [contacto/canal]
 PRODUCTO [mensaje]

A partir de este momento el artículo aborda la definición de cada uno de los factores implicados en la comunicación literaria. En su momento nos detendremos en dos de los puntos más productivos para nuestros estudios, el de repertorio y el de institución, en el primer caso porque permite explicar y acercarse a cambios en el sistema, y en el segundo, porque desarrolla una visión compleja y amplia de los fenómenos literarios y sus agentes.

Ese sistema (literario, cultural, social) crea una red de relaciones que va creando formas de valoración que se dan en el seno de una sociedad dada y que puede ser examinada desde la Teoría de los Polisistemas:

La idea de que los fenómenos semióticos, es decir, los modelos de comunicación humana regidos por signos (tales como la cultura, el lenguaje, la literatura, la sociedad), pueden entenderse y estudiarse de modo más adecuado si se los considera como sistemas más que como conglomerados de elementos dispares, se ha convertido en una de las ideas directrices de nuestro tiempo en la mayor parte de las ciencias humanas. Así, la recolección positivista de datos, tomados de buena fe desde un fundamento empirista y analizados sobre la base de su sustancia material, ha sido sustituida por una aproximación funcional basada en el análisis de relaciones⁴.

Por ello se trata de examinar y describir las relaciones que se producen dentro de un sistema previamente definido (literatura vasca del siglo XXI, por ejemplo). Ese análisis de relaciones se produce en una perspectiva histórica y dinámica de las relaciones que se producen en el sistema. El paso del concepto sistema al de polisistema se produce porque ningún sistema se encuentra aislado en sí mismo, sino que se encuentra interconectado con otros sistemas, por ejemplo el sistema literario puede depender del sistema político si existen leyes de censura, o puede obedecer al sistema económico en el que se desenvuelve su actividad.

4 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 8.

Su propósito es hacer explícita una concepción del sistema como algo dinámico y heterogéneo, opuesta al enfoque sincronístico. De este modo, enfatiza la multiplicidad de intersecciones y, de ahí, la mayor complejidad en la estructuración que ello implica. Recalca además que, para que un sistema funcione, no es necesario postular su uniformidad⁵.

Cuando Itamar Even-Zohar define y describe la Teoría de los Polisistemas, indica con claridad que parte de la teoría estructuralista de los formalistas rusos y checos, de quienes proviene la concepción del examen sobre la dinámica de los fenómenos literarios:

Si el enfoque estático, sincronístico, emana de la escuela de Ginebra, las raíces del enfoque dinámico se encuentran en los trabajos de los Formalistas Rusos y de los Estructuralistas Checos. Lamentablemente, su noción del sistema dinámico ha sido ampliamente ignorada tanto en lingüística como en teoría de la literatura. El enfoque sincronístico –interpretado de modo erróneo– triunfó⁶.

El objetivo parece claro: ya no se trata de analizar los fenómenos literarios sino de describir y reflejar las reglas y leyes que componen la red de elementos que se producen en los distintos sistemas literarios. Ese cambio de perspectiva en los estudios se muestra de manera recurrente en los estudios de Antón Figueroa:

Trátase entón de romper con alternativa entre aquelas teorías imanentistas que proponen a explicación interna da obra ou do conxunto das obras literarias e as teorías que proponen unha comprensión externa e que explican a produción literaria mediante determinacións soxiolóxicas directas. A noción de campo literario reestructura en función dunha⁷ dinámica interna as determinacións sociolóxicas e explica o valor da obra de arte mediante a explicación da produción da crenza social en ese valor (...) Explícase a transformación mediante a relación entre a dinámica das posicións no campo literario e a dinámica das *tomas de posición* (obras, etcétera), que va moito mais aló das propostas estruturalistas estáticas: as regras son substituídas por estratexias, os suxeitos por axentes.

Se trata pues de revelar en el análisis los “mecanismos de la cultura” (y de la literatura”), o como dice en esa cita Figueroa, de afinar el estudio de la “producción de la creencia social en un valor” dado, estético por ejemplo, y no tanto en el estudio del valor mismo atribuido a una obra de arte.

5 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 10-11.

6 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 11.

7 Antón Figueroa: *Nación, Literatura, Identidad*, Xerais: Vigo, 2001, pp. 40.

Como puede observarse en la cita Antón Figueroa se refiere al concepto de “campo literario”, y no al de sistema. De la misma manera que Itamar Even-Zohar se refería a la importancia de los estructuralistas rusos para la definición del carácter dinámico del sistema, habría que poner en valor las concordancias de la Teoría de los Polisistemas con otras corrientes críticas, que le son cercanas. Los teóricos de la literatura han situado la obra de Itamar Even-Zohar en consonancia con la Semiótica de la Cultura de Iuri Lotman, y sobre todo, con la Sociología de la Literatura de Pierre Bourdieu, de quien proviene la noción de campo literario, considerado como una red de posiciones tomadas en un espacio social, cultural o literario.

Esta es la definición de campo ofrecida por Pierre Bourdieu:

Le champ littéraire (etc.) est un champ de forces agissant sur tous ceux qui y entrent, et de manière différentielle selon la position qu'ils y occupent (soit, pour prendre des points très éloignés, celle d'auteur de pièces à succès ou celle de poète d'avant-garde), en même temps qu'un champ de luttes de concurrence qui tendent à conserver ou à transformer ce champ de forces⁸.

Los paralelismos entre los dos conceptos son evidentes, y de hecho, en el artículo “El ‘Sistema literario’” Itamar Even-Zohar pone en consonancia la teoría de Eijxenbaum que sustenta la suya en correlación con el concepto de campo literario de Bourdieu:

Eijxenbaum desarrolló en realidad una visión muy próxima al *champ littéraire* de Bourdieu, esto es, la literatura como agregado de actividades, que en términos de relaciones sistémicas se comporta como un todo, aunque cada actividad separada de entre ellas (o cualquier parte de ellas) puede participar al mismo tiempo de algún otro todo y ser regida en él por leyes diferentes y estar correlacionada con diferentes factores. Son las leyes del “sistema” específico (el agregado de actividades para el que puede suponerse teóricamente sistemicidad) las que explican su naturaleza y comportamiento. Así pues, la “producción de textos” no se identifica sencillamente con “la producción de cualquier otra cosa”, y lo mismo vale para el resto de los factores implicados. Escritores, revistas literarias, crítica literaria (en el sentido restringido) son todos factores literarios⁹.

Y nuevamente al aceptar explícitamente el concepto de *habitus* que proviene del sociólogo francés:

8 Pierre Bourdieu: “Le champ littéraire”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, 89, 1991, pp. 4-5.

9 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 32-33.

La teoría del habitus de Bourdieu es una significativa contribución a la conexión entre el repertorio generado socialmente y los procedimientos de inculcación e internalización individual. Bourdieu defiende la hipótesis de que los modelos puestos en funcionamiento por un individuo o grupo de individuos no son esquemas universales o genéticos, sino “esquemas o disposiciones adquiridos mediante la experiencia, esto es, dependientes del tiempo y el lugar” (Sapiro, en prensa). Este repertorio de modelos adquiridos y adoptados (así como adaptados) por individuos y grupos en un medio dado, y bajo las constricciones de las relaciones sistémicas vigentes que dominan este medio, se denomina habitus. Es ‘un sistema de esquemas internalizados incorporados que, habiéndose constituido en el curso de la historia colectiva, se adquieren en el curso de la historia individual y funcionan en su estado práctico, con fin práctico’¹⁰.

Sin embargo, a mi parecer, hay una diferencia sustancial que los distingue. El trabajo de Pierre Bourdieu se basa en la aplicación dura de la sociología y en el análisis de encuestas y datos, muchos datos; en cambio los trabajos de Itamar Even-Zohar permiten acercamientos sociológicos más ligados a las ciencias humanas, y no tanto a las ciencias duras, matemática y estadística, y por tanto, llegar a interpretaciones desde datos que pueden ser considerados como emblemáticos y significativos, de manera que la interpretación de los hechos puede surgir de forma más interpretativa.

La conclusión de esta perspectiva la realiza de manera concreta Antón Figueroa:

A ciencia literaria implica polo tanto o estudio da estrutura do campo: qué *posicions* existen, como se opoñen, que leis rixen as transformacións. Estudia os hábitos e as disposicións dos ocupantes de cada posición que se actualizan nas *tomas de posición*, é dicir, nos produtos co que xogan ó xogo do campo: as obras ou outras manifestacións. É necesario analizar as obras, os seus aspectos formais, temáticos, etcétera, pero en relación coas funcións que operan no campo de posicións no que se sitúan¹¹.

Así se insiste en que puede realizarse un estudio de los elementos considerados estéticos o estilísticos de una obra concreta, pero sin olvidarse de que esas obras están tomando parte en una red de situaciones y en un juego, o lucha en ocasiones, dentro de un campo concreto, porque en el fondo se trata de establecer la razón o la creencia en palabras de Antón Figueroa, por la que esas obras son consideradas ejemplares, y por ello el análisis debe entrarse más bien en el estudio del desarrollo histórico que ha producido el criterio que considera que tales obras son estéticas o canónicas.

¹⁰ Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisório)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 39.

¹¹ Antón Figueroa: *Nación, Literatura, Identidad*, Xerais: Vigo, 2001, pp. 64.

En el campo literario, y esto es conocido, se produce una correlación de fuerzas, un juego de intereses, que yo prefiero llamar tensión, porque el concepto implica un elemento que lo hace a la vez diacrónico y dinámico, puesto que deja entrever que las discrepancias entre agentes y posiciones no terminan, en vez de utilizar las palabras dialéctica o lucha. Pierre Bourdieu indica en primer lugar una diferencia entre posiciones dominantes y dominadas, pero que podemos seguir desarrollando y observar posiciones más conservadoras o más innovadoras, valores establecidos y valores subversivos que quieren y buscan cambiarlos, ortodoxos o heterodoxos con respecto a una norma dada. Por ello los exámenes de los debates literarios ofrecen un lugar privilegiado de estudio de las posiciones y tensiones que se producen en un sistema literario.

Frente a una concepción –idealista– de la práctica literaria basada en el desinterés de un autor cuando comienza a publicar y entrar en el campo literario, Pierre Bourdieu propone que en el campo se producen intereses en juego, y una lucha, tensión, por hacerse con el poder que producen los beneficios al lograrse posiciones más centrales en el campo. Los intereses en juego que se dirimen en ese tablero de poder que significa el campo literario se dividen en tres que Bourdieu llama capitales: el capital cultural, el capital económico, y el más resbaladizo de todos, el capital simbólico, que consiste en el reconocimiento de legitimidad de los capitales cultural y económico.

Con respecto tanto a la importancia de los debates como lugares donde se ponen en claros las tensiones, como a la importancia de la adquisición de capital simbólico quisiera ofrecer un ejemplo que me parece esclarecedor sobre lo que están juego en un campo literario. Se trata de la posición ocupada por el poeta bilbaíno Gabriel Aresti (1933-1975) dentro del sistema literario. Su posición de poeta social estuvo, sobre todo al comienzo de su trabajo, bajo el debate de las posiciones literarias más conservadoras. Conservadoras en lo estético, puesto que se alinean junto a un postsimbolismo caduco, frente a la poesía social y antifranquista que llevaba a cabo Aresti, y en lo lingüístico, puesto que el poeta quería escribir en un lenguaje que fuera claramente entendible frente al purismo, siempre difícil, a veces ininteligible, que defendían sus predecesores. Así pues, de una posición marginal, el poeta, cuya obra se tachó muchas veces de mala literatura, fue situándose en el centro del sistema, gracias a los apoyos de jóvenes escritores que seguían sus pautas ideológicas y estéticas. Así lo que se consideraba no literario, antipoético, fue, no sin tensiones, aceptado como una de las obras más rupturistas, sí, pero más aceptadas en el sistema literario.

La nueva perspectiva sobre los estudios literarios propugnada por Itamar Even-Zohar se fija ya en la pluralidad y complejidad de los fenómenos de la literatura. De hecho favorece el análisis sobre nuevos fenómenos literarios no considerados como canónicos:

Por ejemplo, en contra de la creencia común, la interferencia tiene lugar a menudo por medio de las periferias. Cuando se ignora este proceso, simplemente no hay explicación para la aparición y funcionamiento de nuevos elementos en el repertorio. Los textos semi-literarios, la literatura traducida, la literatura para niños –todos aquellos estratos ignorados en los estudios literarios actuales– son objetos de estudio indispensables para entender adecuadamente cómo y por qué ocurren las transferencias, dentro de los sistemas tanto como entre ellos¹².

Ya hemos transitado algunos de los conceptos claves que pueden describirse como tendencias: La literatura es una institución social basada en un sistema de relaciones, tales relaciones son dinámicas y no estáticas y pueden describirse de manera histórica y diacrónica, además en un sistema abierto a interferencias de otros sistemas distintos; el gusto no es un criterio legítimo para delimitar el campo y los objetos de estudio.

Pero Itamar Even-Zohar incide en otros elementos de la evolución del sistema literario, y por eso vamos a detenernos en dos elementos que nos parecen, como dijimos, operativos en nuestro contexto: repertorio e institución. Es un sistema de concurrencia, es decir, de tensión entre elementos que luchan por llegar al centro y crear nuevas jerarquías en el sistema:

Las unidades (elementos o funciones) que aparentemente son irreconciliables, más que correlacionarse las unas con las otras en tanto que unidades (elementos o funciones) individuales, constituyen sistemas de opciones concurrentes parcialmente alternativos. Estos sistemas no son iguales, sino que están jerarquizados en el seno del polisistema. Lo que constituye el estado sincrónico (dinámico) del sistema –ha sugerido Tynjanov– es la lucha permanente entre varios estratos. Lo que constituye el cambio en el eje diacrónico es la victoria de un estrato sobre otro¹³.

Además, esta larga cita incluye otros impulsos del sistema literario como el hecho de que existe una clara jerarquización entre centro y periferia y que agentes periféricos pueden llegar a centro y ocuparlo, a veces con ayuda de ejemplos literarios que llegan de otros sistemas. En el sistema literario vasco se produjo un cambio sustancial cuando los autores dejaron de mirar a París, y olvidar el importante repertorio francés, presente en un autor tan importante como Ramon Saizarbitoria, por ejemplo, para elegir modelos de creación anglosajones que tanto tuvieron que ver en la creación literaria del primer Bernardo Atxaga. Lo mismo sucedió en el caso español y su sistema cuando irrumpió el llamado *boom* latinoamericano, que subvirtió la forma de contar y escribir en España.

12 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 25.

13 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 12-13.

Todo ello tiene que ver con la importancia que concedo a repertorio:

El repertorio se concibe aquí como el agregado de leyes y elementos (ya sean los modelos aislados, ligados o totales) que rigen la producción de textos¹⁴.

Además Itamar Even-Zohar distingue entre textos canonizados y canónicos, diferenciando entre aquellos que se presentan como modelos (canónicos), o canonización estática, aquella que se presenta como modelo en la historia literaria, y textos canonizados o canonización dinámica, conjunto de representaciones que pretenden plegarse, acercarse a los ideales que la clase dominante que legitima el centro del sistema y que propone algunos modelos de creación.

En esta vinculación de la literatura con el sistema Itamar Even-Zohar reflexiona sobre el hecho de que la literatura es una Institución social y por tanto unida a una comunidad que puede o no ser nacional. A partir del siglo XIX los sistemas nacionales tuvieron mayor fuerza, pero en otros momentos históricos las comunidades no eran nacionales, como sucede en la Edad Media europea, y muy probablemente en estos momentos históricos, que, a veces con una cierta ingenuidad, llamaremos postnacionales o globales.

El alejamiento del concepto de literatura nacional conlleva que los sistemas sean interdependientes y se produzcan influencias entre sistemas:

Sucintamente: para la teoría de los polisistemas, es un objetivo principal, y una posibilidad a su alcance, enfrentarse a las particulares condiciones en que una literatura puede interferir con otra, como resultado de lo cual ciertas propiedades se transfieren de un polisistema a otro¹⁵.

Es solo una opción personal optar por poner el foco de atención en la institución, y el motivo de esta opción se basa en dos razones. En primer lugar me permite trabajar con elementos de la literatura que se pueden alejar de los textos (en los comienzos de mi carrera académica fui un conocido estructuralista) y en segundo lugar permitía un acercamiento a ciertos componentes y comportamientos que se producían en el sistema literario de los años 80 y 90 de siglo XX a los que aludiré en posteriores secciones de este trabajo.

Esta es la definición de “institución” que propone Itamar Even-Zohar y que examina y expande en su artículo:

14 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 17.

15 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 25.

La “institución” consiste en el agregado de factores implicados en el mantenimiento de la literatura como actividad socio-cultural. Es la institución lo que rige las normas que prevalecen en esta actividad, sancionando unas y rechazando otras. Con el poder de otras instituciones sociales dominantes de las que forma parte, remunera y penaliza a los productores y agentes (...).

En términos específicos, la institución incluye al menos parte de los productores, “críticos” (de cualquier clase), casas editoras, publicaciones periódicas, clubs, grupos de escritores, cuerpos de gobierno (como oficinas ministeriales y academias), instituciones educativas (escuelas de cualquier nivel, incluyendo las universidades), los medios de comunicación de masas en todas sus facetas, y más. Naturalmente, esta enorme variedad no produce un cuerpo homogéneo, capaz –por así decirlo– de actuar armónicamente y con éxito seguro a la hora de imponer sus preferencias. Dentro de la institución misma hay luchas por el dominio, de modo que en cada ocasión uno u otro grupo logra ocupar el centro de la institución, convirtiéndose en el estamento rector. Pero dada la variedad del sistema literario, diferentes instituciones pueden operar a la vez en diferentes secciones del sistema (...).

Así, la institución literaria no está unificada¹⁶.

Estas consideraciones me apelaban personalmente. Como desde muy pronto formé parte de la institución universitaria fui considerado dentro del sistema como un agente conservador. Por otro lado en el amplio debate, soterrado o explícito, sobre qué función cumplía la literatura vasca para facilitar la construcción de una identidad colectiva singular y la declaración de la autonomía de la literatura, me posicioné a favor de esta última tendencia lo que me llevó a recibir críticas no siempre amables.

2.2 Literatura y nación

Por estas razones uno de los trabajos del profesor Itamar Even-Zohar que más me interesó fue el que examinaba las relaciones entre Literatura y nación y que tituló: “La función de la literatura en la creación de las naciones de Europa”. Parte del concepto de función de la literatura en el contexto histórico de una sociedad concreta, y de una geografía general; la Europa del siglo XIX. Se trata de ver la función y no quedarse en la vinculación con la estética de los textos.

En él se establece que la Literatura resulta ser un elemento indispensable del poder y de la sociedad en la que se imbrica. Refiriéndose a la sociedad sumeria, Itamar Even-Zohar deja claro que:

166 ¹⁶ Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisório)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 40.

Escuela y canon sirvieron para organizar la vida social, básicamente, mediante la creación de un repertorio de modelos semióticos a través de los cuales “el mundo” se explicaba con un conjunto de narraciones, inter alia, naturalmente, para dar gusto a los grupos dominantes. Estas narraciones resultaron ser muy poderosas a la hora de transmitir sentimientos de solidaridad, de pertenencia, y fundamentalmente de sumisión a leyes y decretos que no podrían ser impuestos sólo con la fuerza física. Así, la cultura sumeria fue la primera sociedad en introducir (a) las actividades textuales como una institución indispensable, y (b) el uso de esa institución con el fin de crear una cohesión socio-cultural¹⁷.

En ese párrafo se incide sobre dos bases de las sociedades europeas contemporáneas: la importancia de la literatura como institución indispensable del poder. Y la importancia de la práctica literaria como práctica simbólica para la cohesión social. Si la pertinencia de la Literatura se observaba en la sociedad sumeria aparecía con claridad en la formación de las naciones de Europa.

De esta manera Itamar Even-Zohar destaca que:

En el caso alemán, italiano, búlgaro, serbo-croata, checo y quizá incluso el griego moderno, la “literatura” ha resultado punto menos que indispensable para la creación de las “naciones” aludidas por esos nombres. En cada uno de los casos, un pequeño grupo de personas, que llamaré “agentes socio-semióticos”, popularmente conocidos bajo la denominación de “escritores”, “poetas”, “pensadores”, “críticos”, “filósofos” y similares, produjeron un enorme corpus de textos con los que pretendían justificar, sancionar y sustentar la existencia o lo deseable de ella, el valor y la pertinencia de una entidad creada a la que se aspira –es decir, de la nación alemana, la nación búlgara, la italiana, etc. Al mismo tiempo, también ponen en orden el conjunto de textos y nombres que en principio podrían ser útiles a la hora de justificar su causa¹⁸.

Existen razones para que la investigación fuera de mi interés. La primera consistía en que la investigación volvía a situar a la Literatura como Institución social –y no solo en el ámbito de la creación de textos– y me planteaba un problema de nueva consideración como puede ser el hecho concebir la literatura como elemento social y no textual o estético. Confrontaba mi pensamiento académico. En efecto, había realizado mi tesis doctoral (presentada en 1985) sobre el poeta Esteban Urkiaga, Lauaxeta (1905-1937), un escritor nacionalista perteneciente al PNV y fusilado en Vitoria por las tropas franquistas, empeñado en

17 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 58.

18 Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 67.

la modernización de la literatura vasca y en su función identitaria, a la que no había dado importancia porque en aquel momento me interesaba su producción textual. Resultaba más que evidente que los poetas de la época republicana buscaban una definición nacional a través de la literatura. Describí el fenómeno, pero quizás no lo expliqué. El conocimiento de este artículo era imposible en aquel momento (se publicó en 1994 mientras que mi tesis se presentó como dije, en 1985), pero su lectura me obligó a releer a aquellos “agentes socio semióticos”, como el poeta sobre el que trabajaba, que buscaban justificar por medio de la literatura su proyecto político de independencia del País Vasco. La segunda tenía que ver con el momento histórico que estaba viviendo. A partir de la instauración del Estado de las Autonomías, proveniente de la Constitución Española de 1978, el estatuto de Autonomía de Euskadi buscaba una legitimación propia a través de los textos literarios. Solo que dentro del sistema, con un debate político encarnizado entre reforma o ruptura que se dio en toda España, pero con acentos diferenciados en el País Vasco (reforma se identificó con la aprobación y aceptación del Estatuto de Autonomía, ruptura con la lucha violenta), la presencia de la literatura como fenómeno legitimador de las posiciones cobraba una particular relación de estados de debate que no podían menos que llamar poderosamente la atención de un análisis sobre la literatura.

Como he defendido en otras ocasiones, el poder en el País Vasco prefiere a la Lengua Vasca como elemento identitario y de identificación. Y en ese contexto una literatura –que se consideró– subalterna y plegada a las grandes literaturas no servía de la misma manera como *indispensabilia* del poder. Pero a pesar de ello, el naciente Gobierno Vasco que provenía del Estado de las Autonomías debía impulsar una literatura que lo legitimara. Y así lo hizo.

3.1 Literatura y lengua minoritaria

Comienzo aquí la segunda parte de mi reflexión. Hasta este momento la descripción de la Teoría de los Polisistemas desde aquí, la imagen de su utilidad en la práctica académica. Siempre confesaré mi deuda por el trabajo de Antón Figuroa. Si utilicé la Teoría de los Polisistemas en mis trabajos académicos se debió al desarrollo y colaboración con el profesor Figuroa y por la aplicación de los postulados de Itamar Even-Zohar .

El primer texto que me sedujo fue el artículo “Literatura, sistema e lectura” que el profesor de la Universidad de Santiago de Compostela publicó en la revista *Anuario de Estudos Galegos* en 1995. Me pareció que las tensiones que describía dentro del sistema literario gallego podrían aplicarse con reservas y matices a la situación que vivía en aquel momento la literatura vasca. La simple mención de las tensio-

3. APLICACIONES EN EL SISTEMA LITERARIO VASCO

nes presentes en el sistema gallego servían de acicate suficiente para examinar desde esa perspectiva polisistémica el mundo de la escritura en lengua vasca: la presencia del castellano en una obra, aunque diera mayor sensación de verosimilitud, o su ausencia por presión sistémica; la tensión sobre norma lingüística y dialectos en euskara que es una lengua pequeña, pero fragmentada en al menos siete dialectos; el capital simbólico que se produce por escribir en lengua vasca frente a la necesaria corrección estilística; los temas anclados en lo que se supone que es la identidad vasca o la opción por temáticas cosmopolitas; una escritura comprometida con la idea de nación o una literatura autónoma; el escritor debe respetar las normas lingüísticas o debe forzarlas, bien atendiendo al registro dialectal o interesándose por el experimentalismo vanguardista; un escritor debe mostrar su ideología nacionalista o no debe mostrar en público su idea política; el escritor puede o no publicar en castellano (o francés), es decir en otra lengua que no sea la vasca.

Todas ellas me parecieron tensiones que estaban y permanecen presentes en el sistema literario vasco. Pero cometí dos errores. El primero consistió en presentar un resumen de las tensiones en un capítulo final a la versión en euskara de mi visión histórica de la literatura vasca en el siglo XX *mendeko Euskal Literatura (Literatura Vasca. Siglo XX)* (2000), como capítulo final y mirada hacia el futuro, que llamé “Etorkizunerako biderik?” [¿Caminos para el futuro?]. No debía haber realizado solo un resumen sino debía haber dedicado un examen más detenido al tema y publicar un volumen. El segundo error consistió en confiar que la importancia del debate iba a potenciar una reflexión sobre esa visión compleja y enriquecedora de la literatura vasca. No sucedió tal cosa, e incluí el capítulo tal cual en una segunda aproximación que realicé a la visión polisistémica de la literatura vasca en un libro que llamé *Diglosia eta euskal literatura* (2002) [Diglosia y literatura vasca], al que me referiré enseguida.

Pronto adapté ese pequeño capítulo sobre las “Tensiones en el sistema literario vasco” en artículo y ha tenido un recorrido más que aceptable. Si su primer esbozo se publicó el año 2000, como dije, lo reescribí en 2009, y se publicó en 2010 en su versión inglesa: “Tensions in Contemporary Basque Literature”. Lo reescribí el año 2012, pero no se publicó y estos años recientes he ofrecido dos conferencias con ese material en las Universidades de Poznan (2018) y Chicago (2019). He vuelto a él este año de 2020 en el que lo he renovar y puesto al día (Kortazar 2020), entendiéndolo y llevándolo a la práctica la ley de que los sistemas literarios son históricos, dinámicos y cambiantes.

El volumen *Diglosia e Texto* de Antón Figuroa (1988) supuso para mí un acicate intelectual de gran calado. En él se planteaba una pregunta a un nivel teórico y abstracto que me alejaba del análisis textual. El libro respondía a una pregunta clave: ¿Escribir en una lengua minorizada produce consecuencias o características definibles en la literatura que

se produce? Antón Figueroa responde que sí y determina una serie de rasgos que aparecen en las literaturas escritas en lenguas minorizadas. Evidentemente su análisis se centra en el caso gallego, pero su bibliografía muestra que está siguiendo el caso del sistema literario provenzal y que tampoco se olvida del bretón. Ese problema de sentido teórico acentuó mi interés por la reflexión sobre los sistemas literarios y su funcionamiento en sí, alejándome de la teoría analítica de los textos.

A menudo cito que *Diglosia eta euskal literatura* [Diglosia y literatura vasca] más que una adaptación del libro de Figueroa es una traducción del mismo. Se publicó el año 2002 y abrió la colección de Crítica Literaria que en la editorial Utriuque Vasconicae dirigía mi colega y buen amigo Ur Apalategi. Las nueve características que el profesor Antón Figueroa atribuía a los sistemas literarios de lenguas minorizadas podían aplicarse casi sin esfuerzo a la literatura en lengua vasca: la confusión entre texto y texto literario; la función del texto en lengua vasca en las historias de literatura vasca; el desequilibrio de las formas tipológicas de espacio y tiempo; la importancia de los elementos etnográficos, folklóricos y míticos; la tendencia a la filologización de la lengua; la importancia neurótica concedida a la lengua; la falta de horizonte de expectativas; la abundancia de escritores sin trayectoria, o dicho de otra manera, la abundancia de escritores de un solo libro; la tensión entre sentido épico y sentido lúdico en las obras literarias. Todas ellas estaban más o menos presentes en la literatura que yo estudiaba, y vistas desde esta perspectiva sistémica obtenían un relieve especial.

Me separé un tanto de las tesis de Antón Figueroa al observar que algunas de esas características resultaban más operativa en otros momentos históricos (la aceptación de cualquier texto en lengua vasca en las historias de la Literatura, puesto que alguna de ellas acepta hasta trabajos filológicos en sus páginas correspondía a una época ya pasada) y que decaía en el momento en que el sistema literario vasco se iba fortaleciendo durante las décadas 1980, 1990 y 2000. De hecho la tendencia a la filologización o la importancia neurótica concedida a la lengua eran más pujantes en los primeros años de la Transición democrática y menor en años posteriores, por no hablar de la neurosis máxima en la literatura vasca, es decir su expresión purista (sobre todo en el léxico para alejarse de la influencia española) que fue desapareciendo a partir de los años 60 del siglo XX. Pude observar que con la normalización del sistema literario en lengua vasca, con todas sus debilidades e imperfecciones, atenuaba algunas de las características que se producían en un sistema menos organizado. Así, el desequilibrio de las formas tipológicas de espacio y tiempo menguaba puesto que se buscaba una literatura unida a su tiempo y la importancia de los elementos etnográficos, folklóricos disminuía cuando los autores preferían situar sus novelas en Europa o en Nueva York, por no hablar de Nevada. La falta de horizonte de expectativas desaparecía cuando el sistema acogía a escritores que eran capaces de publicar obras con una cierta continuidad

y, por tanto, ofrecían al lector la posibilidad de seguir las pistas que el autor iba dejando en el texto.

Aún así, la presencia de escritores de una sola obra, que era perceptible en los años 80, no se ha ido nunca y el número es intenso en procesos de crisis económica. En cualquier caso el trabajo de Antón Figueroa ponía el acento en dos problemas clave en estas –y otras– literaturas: la confusión entre texto y texto literario y la tensión entre autonomía (sentido lúdico) y la heteronomía (sentido épico o ideológico) en el sistema literario.

En el primer caso se trata de dilucidar un problema aún más importante, o dar respuesta a una pregunta esencial: ¿Qué es literatura? O ¿qué texto es literario frente a otro que no lo es? Bien es cierto que Antón Figueroa proponía una solución, que, más bien, parece un procedimiento que aplaza la respuesta. Según su evaluación puede definirse como texto literario aquel que mantiene “una valencia simbólica”, un valor simbólico, dentro de un matriz social que computa como tales a algunos productos literarios, mientras que el no literario no lo posee (o la matriz social no se lo concede), y digo que difiere la respuesta porque tampoco queda claro qué es y cuándo se percibe una “valencia simbólica”, por lo que volveríamos al origen de la pregunta: ¿qué creencia de la sociedad declara que algo mantiene valor simbólico y qué no? Y quisiera volver a recordar la praxis de escritura de Gabriel Aresti, considerada en un momento como no literaria y en otra como literaria. Sobre qué es literatura, qué texto es literario, o qué se considera literatura, qué texto se considera literario, parece evidente que la respuesta es compleja. Me parece que el libro de Antoine Compagnon *Le Démon de la théorie* ofrece un damero maldito en medio del cual puede definirse con riesgo lo que podría ser considerado literario. Ese damero contiene los siguientes puntos de relación/tensión: la relación entre literatura y autor, la relación entre literatura y sociedad, la relación entre literatura y lector, relación entre literatura y lengua literaria, la visión de la tradición literaria y su estructura dinámica, la visión de la tradición literaria y su estructura estática.

Agítense bien todos los elementos y... quizás podamos acercarnos a una definición provisional de literatura.

El segundo de los elementos esconde bajo su redacción elegante, la tensión entre sentido épico y sentido lúdico, una de las grandes cuestiones en las literaturas de lenguas minorizadas y, añadido, sin Estado: cuál es el peso de la ideología nacional(ista) en la literatura y cuál es la tensión entre autonomía literaria y heteronomía, ideología nacional(ista), en las obras literarias. Antón Figueroa es muy consciente de ello cuando escribe: “Nun contexto conflictivo conformao conflictivamente, o contexto aparece así como unha interferencia non normal no funcionamento do acto estético” (1988: 24).

De hecho es una reflexión no terminada ni por su parte, que le llevó a escribir *Ideología e autonomía no campo literario galego*, ni por la mía, que me llevó a dirigir y editar el volumen *Autonomía e Ideología. Tensiones en el campo cultural vasco*, cuyo título ya es –un otro– homenaje al profesor Figueroa.

3. 2 Autonomía e Ideología

De 2002 a 2016, desde el año en que publiqué *Diglosia eta euskal literatura* [Diglosia y literatura vasca] al año en que organicé *Autonomía e Ideología. Tensiones en el campo cultural vasco* habían pasado muchas cosas. Entre ellas conocí a Itamar Even-Zohar, gracias a Thomas Harrington y a Jaume Subirana en 2013 y le realicé una pequeña entrevista en *El Correo*, un diario importante, eso sí en euskara, lo que siempre limita la difusión. Para ese momento también había cambiado el carácter del análisis de los fenómenos a los que atendía Itamar Even-Zohar, quien desencantado de la investigación sobre el sistema literario ha evolucionado hacia un examen de los Polisistemas de la Cultura y no por casualidad el libro que recoge todos sus trabajos, y que recuerda a una obra en marcha que va añadiendo contenidos se titula *Polisistemas de Cultura*, y no *De Literatura*. El profesor Even-Zohar había ya iniciado una revisión de la Teoría de los Polisistemas en 1997 en un artículo que se publicó en español en 1999 “Factores y dependencias en la Cultura. Una Revisión de la Teoría de los Polisistemas”, escorándose hacia una visión más cultural y sociológica de los Polisistemas.

El libro *Autonomía e Ideología* surgía de tres confluencias teóricas. En primer lugar, las reflexiones de Antón Figueroa y de su libro *Ideología e autonomía no campo literario galego*, del que en el libro se publicó un resumen muy amplio a modo de guía de metodología; el giro hacia el sistema cultural de Itamar Even-Zohar y mi interés por ensanchar los estudios sobre Literatura y convertirlos en Estudios sobre otros ámbitos culturales bajo el paraguas de los Estudios Culturales.

El objetivo del libro consistía en ver la tensión entre autonomía e ideología nacional(ista) en el campo cultural vasco. En primer lugar seguía interesándome la autonomía de la literatura, pero ya no sólo el sistema literario, sino por las razones explicadas arriba también el sistema cultural. Pretendía un análisis de la realidad circundante y no un examen de las Historias de la Literatura. Y así se describía en la introducción:

Pero en la literatura vasca, el debate sobre la función de la literatura (y, claramente, de la lengua vasca) en la sociedad resulta ser un elemento vivo, en constante cambio y discusión. Los escritores vascos, desde el momento del nacimiento de las ideas nacionalistas, no han dejado de atribuir un objetivo más que estético a las creaciones literarias. Comenzando con los primeros escritores del siglo xx, que proponían una práctica literaria que servía para fortalecer la lengua, pasando por quienes apoyaban una

literatura que tuviera como objetivo la vigorización de la nación (hay que recordar que el teórico de la literatura nacionalista, José de Ariztimuño, Aitzol (1896-1936), quería que la literatura facilitase el camino hacia la independencia de la nación vasca) y, terminando, en la actualidad, con los escritores en lengua vasca, que deben moverse en un campo literario que haga permanente el debate objetivo de la literatura que están creando y decidir si se acercan a la idea de nación o buscan la autonomía de la literatura, aunque resulta evidente que entre ambas posiciones caben importantes matizaciones¹⁹.

Antón Figueroa con un amplio resumen de su libro *Ideoloxía e autonomía en el campo literario galego* ofreció las bases teóricas de reflexión, además de ejemplificar esa teoría en los debates en la literatura gallega hacia 1920-1930. Por desgracia la extensión del volumen impidió que se incluyeran dos debates más que el profesor trata en su libro, el que se produjo en la literatura gallega hacia los años 1950 y la que surgió en la Transición. Al ampliar los casos a la literatura vasca estudiamos los debates que surgieron en torno a la obra y persona de Gabriel Aresti (1933-1975), y el durísimo que se produjo entre Bernardo Atxaga (1951-) y Álvarez Enparantza, Txillardegi (1929-2012), quien fue ideólogo de ETA, estudiado en un trabajo que resume los objetivos del libro por Miren Billelabeitia (2016). La segunda parte del libro responde a una investigación cultural, y examina distintos ámbitos, diferentes sistemas: la investigación de la ideología política que describe por qué un destacado líder nacionalista está hoy en el olvido, el tema de la creación identitaria del paisaje, y la exploración de la tensión principal examinada en campos como el Arte, la canción popular, el fútbol y en la película *Ocho apellidos vascos*.

El libro se cierra con una reflexión del profesor Itamar Even-Zohar en la única incursión en el sistema vasco que conozco, sobre el caso ideacional, y que describe de qué manera los creadores de ideas han desarrollado su acción en el sistema social. En palabras del investigador israelí el caso vasco ofrece la posibilidad de estudiar en el momento un caso aun no cerrado, histórico, y por ello, un campo de exploración lleno de posibilidades de investigación y creación. Por cierto, este epílogo es también el epílogo que cierra –por ahora– su libro *Polisistemas de Cultura*.

3.3 Lucha de símbolos

Una idea que el profesor Itamar Even-Zohar expuso en un Curso en Bilbao el año 2017 fue el acicate para explorar las relaciones culturales entre el País Vasco y Estados Unidos. En la ciudad vasca el profesor

¹⁹ Jon Kortazar (ed.): *Autonomía e Ideología. Tensiones en el campo cultural vasco*, Madrid-Franfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2016, pp. 10.

leyó un trabajo que tituló “La competición intercultural sobre recursos vía concursos para capitales simbólicos”, que no he encontrado, y en él sugirió la hipótesis de que en las sociedades existen estrategias y aprendizajes sociales en concurrencia, de manera que una sociedad busca capital simbólico por medio de dinámicas sociales que anuncian a los demás su dominio, su prestigio y que son símbolo de su poder.

Así nos embarcamos en un proyecto que tuvo su reflejo en la obra *Bridge/Zubia: Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos* (Iberoamericana 2019). En esa valoración se trata de ver cómo los Estados Unidos, su cultura y sus símbolos, están presentes en la actual sociedad vasca a través de su literatura, arte, cine, música, cómic... y el Museo Guggenheim-Bilbao. También debía tratarse la presencia vasca en los Estados Unidos, pero en la lucha de símbolos, estos quedaban claramente en desventaja y desequilibrio. Pero era necesario hacerlo porque el capital simbólico de los vascos en América es un tema importante dentro del sistema. Así el libro se divide en dos partes. Una atiende a la presencia de la literatura vasca –escrita en inglés o en euskara– en los Estados Unidos, y una segunda sobre las Imágenes americanas en la cultura del País Vasco.

Tendré que confesar que tuvo mucho que ver en el empeño el ejemplo que José María del Pino había mostrado con su *America, the Beautiful. La presencia de Estados Unidos en la cultura española contemporánea* que me sirvió de guía.

A partir de su revisión en 1997 del artículo sobre Teoría de los Polisistemas (2017a: 119-148), Itamar Even-Zohar muestra mayor interés en examinar recorridos más amplios que los literarios. Se expresa así ese salto conceptual:

No resulta sorprendente que todas las teorías de la «literatura» hayan sido reemplazadas por teorías que aspiran a explicar las condiciones que hacen posible la vida social en general, siendo la producción textual solamente una de sus facetas y uno de sus factores²⁰.

Y así sus trabajos se analizan ahora construcciones culturales, y no solo literarias, y se ocupa en ver de qué manera se crean repertorios simbólicos que permiten la cohesión e identidad social y de qué manera se crean los instrumentos para esa unión social.

El texto presentado en 2015 en un homenaje al profesor Figueroa

4. CONSIDERACIONES FINALES

174 ²⁰ Itamar Even-Zohar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisório)*, Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv, 2017, pp. 122.

que lleva por título. “O fin da literatura?” concluye de manera un tanto pesimista:

Después de casi dos siglos de éxito, actualmente hay indicios de un proceso recesivo del estatus histórico de la literatura, pero ¿en qué se concreta? Bajo la hipótesis del fin de la literatura y la concepción de ésta como bien y como herramienta, se argumenta la disminución de su funcionalidad instrumental, como actividad operante en la sociedad, y su persistencia como bien, como capital simbólico y como una industria para el entretenimiento²¹.

Y augura que el investigador se dedicará de manera más completa al examen de los fenómenos culturales y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Billelabeitia, Miren (2016): “Autonomía e ideología en literatura vasca. La polémica Atxaga-Txillardegí”, en Jon Kortazar (ed.): *Autonomía e Ideología. Tensiones en el campo cultural vasco*, Madrid-Franfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2016, pp. 141-179.

Bourdieu, Pierre: “Le champ littéraire”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, nº 89, 1991, pp. 3-46.

Bourdieu, Pierre: *Choses dites*, París, Les Éditions de Minuit, 1987.

Compagnon, Antoine: *Le Démon de la théorie*, Paris, Seuil, 1998.

Del Pino, José María (ed.): *America, the Beautiful. La presencia de Estados Unidos en la cultura española contemporánea*, Madrid-Franfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2014.

Even-Zohar, Itamar: “O final da literatura?”, en Teresa López, Laurence Malingret y Elias J. Torres Feijó (eds.): *Estudos literarios e campo cultural galego. En honra do profesor Antón Figueroa in Cadernos CIPPCE sobre emerxencia cultural*, nº 5, 2017b, pp. 15-32.

Even-Zohar, Itamar: *Polisistemas de Cultura (Un libro provisorio)*, Tel Aviv, Universidad de Tel Aviv, 2017.

Even-Zohar, Torres Feijó y Monegal. Antonio: “The End of Literature; or, What Purposes Does It Continue to Serve?”, *Poetics Today*, vol. 40, nº 1, 2019, pp. 7-31.

21 Even-Zohar, Itamar: “O final da literatura?” in López, Teresa, Malingret, Laurence, Torres Feijó, Elias J. (ed.): *Estudos literarios e campo cultural galego. En honra do profesor Antón Figueroa in Cadernos CIPPCE sobre emerxencia cultural*, 5, 2017, pp. 16.

Figueroa, Antón: “Literatura, sistema e lectura”, *Anuario de Estudos Galegos 1994, 1995*, pp. 97-107.

Figueroa, Antón: *Diglosia e Texto*, Vigo, Xerais, 1988.

Figueroa, Antón: *Ideoloxía e autonomía no campo literario galego*, Ames, Laiovento, 2010.

Figueroa, Antón: *Nación, Literatura, Identidad*, Vigo, Xerais, 2001.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3321/pr.3321.pdf

https://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas_de_cultura2007.pdf

Iglesias Santos, Montserrat (ed.): *Teoría de los Polisistemas*, Madrid, Arco, 1999.

Kortazar, Jon (ed.): *Autonomía e Ideología. Tensiones en el campo cultural vasco*, Madrid-Franfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2016.

Kortazar, Jon: “Diglosia y literatura vasca”, *Olivar. Revista de literatura y cultura españolas*, Año 8, nº 9, 2007, pp. 7-104.

Kortazar, Jon (ed.): *Bridge-Zubia. Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos*, Madrid-Franfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2019.

Kortazar, Jon: “Tensiones en el sistema literario vasco”, en Dolors Poch y Jordi Juliá (eds.): *Escribir con dos voces. Bilingüismo, contacto idiomático y autotraducción en literaturas ibéricas*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2020, pp. 75-94.

Kortazar, Jon: “Tensions in Contemporary Basque Literature”, en Luis Martín-Estudillo y Nicholas Spadaccini (ed.): *New Spain, New Literatures*, Nashville, Tennessee, Vanderbilt University Press, 2010, pp. 135-147. Traducción de Stephanie A. Mueller.

Kortazar, Jon: *XX mendeko euskal Literatura*, Zaragoza, Las Tres Sorores, 2000.

Michelena, Luis: *Historia de la Literatura Vasca*, Madrid, Minotauro, 1960.

Sarasola, Ibon: *Historia social de la Literatura Vasca*, Madrid, Akal, 1982. Traducción de Jesús Antonio Cid.

Villanueva, Darío (ed.): *Avances de Teoría de la Literatura. (Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1994.